

La economía del Reino Unido y la oferta futura de economistas académicos*

Stephen Machin
Andrew Oswald**

Introducción

En años recientes ha ocurrido una disminución en el número de estudiantes que ingresan a los programas de doctorado de economía en el Reino Unido. Este fenómeno resultará importante para el futuro de la disciplina, tanto en lo académico como en términos de su influencia fuera de su campo (especialmente en la utilización de la investigación académica para conformar las políticas y concepciones gubernamentales). Comprender por qué ha ocurrido y determinar su posible asociación con problemas de reposición del acervo de economistas académicos es el propósito de este artículo.¹

* Este artículo se basó en un reporte por encargo y financiamiento del *Economic and Social Research Council* y organizaciones asociadas, incluyendo el *Bank of England* y *The Government Economic Service*. Agradecemos a Stephen Adamson, John Beath, Malcom Bradbury, Partha Dasgupa, Bob Elliot, John Fleming, Karen Mumford, David Newbery, Carol Propper, Phil Sooben, John Vickers y miembros del ESRC Training Board por su ayuda y comentarios. David Blackaby y Jeff Frank nos facilitaron amablemente información (confidencial) de su encuesta sobre académicos del RU (Blackaby y Frank, 1990). Phil Sooben nos proporcionó información reciente sobre solicitudes, propuestas y concesiones de ESRC. Nos gustaría agradecer a dos réferis anónimos por sus útiles comentarios. Las opiniones expresadas en este artículo y el reporte completo son únicamente de los autores. Agradecemos a toda la gente que nos ayudó en nuestras entrevistas pero, para asegurar el anonimato, hemos decidido no enlistarlos (los apéndices del reporte dan información acerca del tipo de personas). Steve Gibbons y Rui Fernandez proporcionaron ayuda de investigación de primera clase. El reporte original titulado *Señales de desintegración*, con cuadros e información detallada sobre el acopio de datos, se pueden obtener en la dirección www.oswald.co.uk.

** Artículo aparecido en la revista *The Economic Journal*, 110, June: f334-f349. Traducción a cargo de Rubén Barrera García, Profesor invitado del Departamento de Economía de la UAM-A y Mario Oviedo Aviña, egresado de Economía de la UAM-A.

¹ Hay un debate reciente de asuntos similares en el Reino Unido (Ashworth y Evans, 1999), y de temas relacionados en los Estados Unidos (Siegfried y Stock, 1990) y comentarios en un simposio del *Journal of Economic Perspectives* (1999) donde los sueldos de los economistas, y especialmente de los economistas de las escuelas de negocios, han crecido.

Este trabajo pretende establecer las razones de la fuerte disminución en el registro de estudiantes en los programas doctorales. Primero se analizan las estructuras de pago, el empleo de los economistas jóvenes y los problemas de reclutamiento de las universidades. En seguida, la discusión se dirige a lo que podría haberse hecho y lo que estos procesos significan para el futuro de la economía como disciplina académica en el Reino Unido.

Es importante empezar con algunos hechos ilustrativos.

1. La *London School of Economics* (LSE) es uno de los centros más reconocido de Europa en cuanto a la investigación y preparación en economía y de las disciplinas relacionadas; y es, así mismo, uno de los más grandes. En octubre de 1998, LSE dio la bienvenida a una nueva generación de estudiantes de doctorado en economía en la cual no había británicos.

2. El *Nuffield College* en Oxford es, igualmente, otro de los centros de investigación en ciencias sociales de mayor influencia en Europa. Esta institución ha capacitado a algunos de los economistas más reconocidos que ocupan actualmente puestos directivos en los ministerios británicos. En octubre de 1998, también *Nuffield* careció de estudiantes británicos que iniciaran el programa doctoral en economía.

3. La *University of Warwick* admite a algunos de los mejores estudiantes de posgrado en economía del país. En 1998, la proporción de los que continuaron un posgrado en economía alcanzó su nivel más bajo desde que se tiene registro. En la década de 1980, 8 de cada 10 graduados de primera clase en economía de Warwick continuaron hacia niveles educativos superiores en algún lugar de Europa o Norteamérica; el año pasado la cifra fue de 3 de cada 10.

4. El Consejo de Investigación Económica y Social (CIES) es el principal proveedor de fondos para aquellos que desean hacer el posgrado en economía en el Reino Unido. Recientemente se ha enfrentado con la dificultad de encontrar un número suficiente de buenos estudiantes que deseen tener apoyos para estudiar economía.² En contraste, estos apoyos en el pasado fueron asignados a economistas posgraduados en una forma extraordinariamente competitiva (esto continúa siendo verdadero en otras disciplinas de las ciencias sociales como sociología y política).

Por lo tanto la capacitación en economía no parece estar en una posición favorable. Además, no obstante que ha habido una disminución en la demanda por estudiar economía en las universidades de otros países, la posición en este país no es

² En 1997 solamente 84 personas solicitaron becas de investigación en economía (hubo 41 propuestas de las cuales se tomaron 33). Esto se compara con 207 (40 propuestas, 38 tomadas) en política y relaciones internacionales, 180 (41, 40) en sicología y 152 (36, 34) en sociología. El número de solicitantes de beca para el doctorado en economía ha disminuido, adicionalmente, a 66 y 67 en 1998 y 1999 respectivamente.

similar a las tendencias globales. El jefe del departamento de economía de *Stanford University* en los Estados Unidos, por ejemplo, nos informó que poco más de la mitad de los estudiantes que ingresaron a la generación 98 del doctorado eran americanos.³

Los periodistas han tomado interés en el asunto. Uno de los primeros artículos que abordó el problema apareció en *The Guardian*, con fecha de 17 de marzo de 1998. El 9 de mayo de 1998 la revista *The Economist* publicó un relato, “La escasez de economistas”, en el cual culpaba a las perspectivas de ingresos bajos en la economía académica. Por otro lado, resumió las declaraciones de Simon Gaysford de la *London Economics* y de Dieter Helm de *Oxford Economic Research Associates* (así como, de Andrew Oswald); lo sustantivo de dicho artículo fue que el Reino Unido no sería capaz de educar a la generación futura de economistas: no habría quien lo hiciera. Gaysford argumentó que la privatización ha incrementado la demanda de economistas consultores, aumentando los salarios en ese sector y causado que las personas abandonen la academia. En tanto, Helm argumentó que la academia era ahora menos atractiva a como lo había sido antes: culpó al papeleo, la escasez de fondos de investigación y la ausencia de seguridad en el puesto.

Los datos sobre esta situación son escasos, por lo que nuestro enfoque se centra en combinar diferentes clases de evidencia. En consecuencia, algunas de ellas son inevitablemente anecdóticas, debido a que no es fácil el acopio de datos en esta área, por lo que tuvimos que recurrir a los datos existentes para documentar tendencias. Estos diferentes tipos de evidencia (reconocidamente descriptiva) que acumulamos arroja un cuadro razonablemente claro.

La primera evidencia (disponible en forma completa en el reporte original en *internet Machin y Oswald, 1998*) consiste en la descripción de los elementos aportados por las entrevistas. Las cuales se realizaron con investigadores, maestros, estudiantes, funcionarios de oficinas de carreras universitarias, consultores de economía en el sector privado, funcionarios de contratación de personal, funcionarios gubernamentales y otros. Hay una línea de argumentación consistente, en primer lugar, el problema más común son los bajos sueldos en los empleos académicos en economía. Segundo, se reunieron datos de varios tipos de pagos y beneficios desde la década de 1980, encontrándose que los pagos en relación a los del sector privado han disminuido. Se obtuvo, además, información acerca de lo atractivo del trabajo académico. Tercero, consideramos las fuentes formales de estadísticas en las que se incluyen datos “micro” de encuestas.

³ El *Wall Street Journal* reportó recientemente que economía es ahora la especialización más popular de los estudiantes de posgrado en las universidades de la elite (*ivy league*) de los Estados Unidos. Esto en sí mismo evidencia un argumento que escuchamos de unos pocos no economistas: la economía puede haber pasado ya su época como disciplina académica.

1. Encuestas y entrevistas

El número de nuevos estudiantes británicos de doctorado

Uno de nosotros dirigió una pequeña encuesta en 1996 a recién ingresados al doctorado en economía en los 10 departamentos universitarios de primer nivel. La encuesta demostró que estos departamentos estaban captando aproximadamente 1.3 británicos por año en promedio. Dos años después (1988), dicha encuesta se reelaboró con los siguientes resultados:

Bristol	dos.
Cambridge	tres.
Essex	dos.
LSE	cero.
Nottingham	dos.
Oxford	no disponible.
Nuffield	cero.
Southampton	uno.
Warwick	tres.
UCL	tres.
York	uno.

De esta manera, resulta que los departamentos de primer nivel continúan promediando menos de dos nuevos estudiantes británicos en doctorado por año. Esta situación no permitirá la reposición del acervo de economistas académicos del país.

Tendencias en las becas de economía del CIES

Los datos del CIES sobre solicitudes de becas para programas de investigación ponen de relieve la tendencia decreciente en el interés en la investigación económica por parte de los estudiantes del RU. La tasa de solicitudes del Reino Unido y la Unión Europea (UE) para becas de investigación del CIES en economía se mantuvo bastante estable en 1995; en contraparte, las solicitudes para otras áreas académicas crecieron de forma considerable. Desde 1995 las solicitudes para economía han disminuido, al igual que en otras áreas, en cerca del 15%. La posición relativa de economía en términos de las solicitudes combinadas de estudiantes de la UE y del RU han disminuido en 7.9% del total de solicitudes, en 1991 a 6.7% en 1997.

No obstante, esta paridad aparente con otras áreas de investigación de posgrado en ciencias sociales encubre una disminución en el número de sollicitan-

tes del RU para economía. En 1995, las solicitudes de estudiantes del RU para la obtención de apoyos para cuotas y manutención representaron 58% del total de 100 solicitudes. En 1997 hubo 84 solicitudes, de las cuales sólo 38% fueron para cuotas y manutención, lo que significa 32 solicitantes. En 1998 y 1999 hubo sólo 26 y 25 solicitudes de nacionales del RU respectivamente.

Además, la participación de los estudiantes del RU en todos los grupos por materia académica ha disminuido en forma moderada, con un nivel inicial mucho más alto que en economía; dicha participación pasó de 88% a 83% entre 1995 y 1997. Puesto de otra forma, las solicitudes de becas en economía representaron 4.4% de todos los solicitantes del RU en 1995, pero solamente 3.3% en 1997. Además, comparando entre disciplinas de las ciencias sociales, la participación de las becas de estudiantes del RU fue más baja en economía que en las otras disciplinas, donde la mayoría de los apoyos se conceden a estudiantes del RU.

Entrevistando a los implicados

Se realizaron entrevistas de carácter detallado con individuos bien informados sobre diferentes actividades relacionadas con este asunto. Nos detuvimos al exceder las veinte entrevistas (que un árbitro señaló que le parece un número pequeño), la razón fue que las personas decían más o menos la misma cosa. A los jefes de departamento de economía del RU les fue enviado un cuestionario más general, estos destacaron problemas como los sueldos bajos, presión de los exámenes de evaluación de la investigación (EEI),* crecimiento de los cursos de estudios sobre negocios, que alejan a los estudiantes de los grados en economía, y cargas de trabajo. Se proporcionan más detalles en Machin y Oswald (1998).

2. ¿La disminución se debe al salario?

Sueldos académicos

El Cuadro 1 presenta datos sobre niveles de sueldo anual por categorías de los académicos en el RU, muestran poco cambio en los niveles reales de salario entre los años académicos 1989-90 y 1998-99; se puede decir que el crecimiento del salario real entre otros tipos de trabajadores ha sido mucho más alto, por consiguiente los académicos se han rezagado en términos de salario frente a los otros

* Research Assesment Exercise (N. del T.).

trabajadores.⁴ En el simposio en el que se presentó nuestro informe completo, por ejemplo, uno de los conferencistas, con antecedentes de la *City* de Londres –cuando fue presionado por los economistas académicos en la audiencia– señaló que, en su experiencia, los economistas de la *City* probablemente ganaban cuatro o cinco veces el sueldo de los economistas académicos del RU.

Cuadro 1
Categoría de los sueldos académicos cubiertos por AUT y NATHFE
(anteriormente politécnicos e instituciones similares) 1989-98
(a precios de 1998)

<i>Año</i>	<i>Mínimo de investigación con Doctorado</i>	<i>Mínimo catedrático B</i>	<i>Mínimo profesor</i>
1989-1990	£14,488	£22,184	£34,301
1990-1991	£14,940	£22,877	£35,405
1991-1992	£14,849	£21,824	£35,184
1992-1993	£14,466	£21,262	£34,280
1993-1994	£14,361	£21,989	£34,031
1994-1995	£15,207	£21,961	£33,988
1995-1996	£15,243	£22,013	£34,068
1996-1997	£15,270	£22,055	£34,102
1997-1998	£15,385	£22,220	£34,387
1998-1999	£15,735	£22,726	£35,170

<i>Año</i>	<i>Mínimo de Catedrático</i>	<i>Mínimo de catedrático Decano</i>	<i>Máximo Catedrático Principal</i>
1989-1990	£12,630	£22,201	£33,942
1990-1991	£13,058	£22,919	£36,013†
1991-1992	£12,847	£22,477	£35,320
1992-1993	£12,479	£21,836	£34,311
1993-1994	£12,390	£21,676	£34,062
1994-1995	£13,914*	£21,647	£34,020
1995-1996	£13,947	£21,699	£34,100
1996-1997	£13,973	£21,738	£34,164
1997-1998	£14,078	£21,902	£34,421
1998-1999	£14,148	£22,012	£34,593

Fuente: AUT/NATHFE.

* Los puntos 1 y 2 de la categoría fueron eliminados en 1994.

† El punto 9 de la categoría se agregó en 1990.

Estos puntos han sido seleccionados para presentar los puntos mínimo, máximo y medio del intervalo de la categoría publicada de los sueldos académicos.

⁴ Las comparaciones de series de tiempo de ingreso reales, pueden estar influidos por la selección de fechas de comparación –pero en un sentido relativo, los sueldos iniciales del profesorado se han retrasado claramente detrás de los ingresos de otros; en un sentido absoluto, la selección de un índice de precios base puede importar (por ejemplo, los profesores están mejor ahora a como estaban en 1979 pero peor que en 1970 o 1972).

Cambios en los niveles de sueldos relativos

Encontramos una evidencia notable de la disminución en el sueldo de los economistas académicos en relación a los economistas del sector privado.⁵ Aquí, una comparación natural es la de considerar las categorías normales de sueldo académico en relación a las cifras que prevalecen fuera de las universidades. Para esto último, una fuente útil es la encuesta anual de la Sociedad de Economistas de Negocios.⁶ Los datos fueron tomados del *Business Economist* de 1988 y 1998, que cubren cuatro años de la encuesta (1987, 1998, 1996 y 1998) y se presentan en el Cuadro 2. La razón para considerar estos años fue aritmética y no porque mostraran una disminución particular. En efecto, es posible que otros años presentaran una disminución más grande o más pequeña en el sueldo académico relativo, pero una verificación casual en el sueldo de otros años no lo sugiere así. En 1988, el sueldo mediano más los beneficios medianos de los economistas encuestados por la Sociedad de Economistas de Negocios ascendieron a £29,800.

Esto consistió en beneficios suplementarios (principalmente automóviles de la compañía) de £3,000 y sueldo de £26,800. En 1998, el paquete total para el economista mediano fue de £53,000, de los cuales £6,000 fue por dichos beneficios suplementarios. Esto representa un incremento en la remuneración de los economistas del sector privado de 78% desde 1988 a 1998.

Los beneficios no monetarios, como los automóviles, son interesantes. Estos fueron para la persona que obtuvo las cantidades mayores, en 1988 de £58,000 en la banca y £120,000 en otras instituciones financieras. También pagaron los mínimos más generosos (aunque no tan grandes). Desde un punto de vista cualitativo surge el mismo cuadro en 1998. El máximo también atrae la atención; para 1998, 4 sectores (banca, otros servicios financieros, consultoría y otros servicios) pagaron más de cien mil libras en beneficios suplementarios al individuo que obtuvo el beneficio más alto. El número de economistas en cada uno de los sectores no ha cambiado de manera acentuada, en términos porcentuales, durante la década.

Se presentan dos ligeras fallas lógicas al proceder de esta manera. Primero, la persona que recibe el sueldo mediano no está recibiendo necesariamente los

⁵ Preferimos hacer énfasis sobre los cambios en el tiempo porque los datos simplemente no están disponibles para hacer comparaciones de tiempo entre sectores, las cuales normalizan las diferencias usuales en capital humano basadas en características que es posible se presenten entre sectores (e.g. edad, género, calificación). En el grado en que estas diferencias basadas en sectores no se han alterado en el tiempo serán apropiadas las comparaciones de cambios en los salarios relativos.

⁶ Jim Hirst de la *Sociedad* proporcionó generosamente ayuda y datos.

beneficios suplementarios medianos; pero percibimos que la desviación puede ser pequeña, aunque nada más se puede hacer sin acceso a los microdatos originales. Segundo, una proporción pequeña de los miembros de la Sociedad de Economistas de Negocios son economistas académicos, por lo tanto, los niveles de sueldos presentados hacen que el promedio del sueldo del sector privado decrezca de manera artificial; pero existe la posibilidad de que este efecto sea pequeño.

Cuadro 2
Distribución de los sueldos básicos anuales y otros beneficios, 1987-1988 y 1996-1998, distribución % de las respuestas

<i>Sueldos Básicos*</i>			<i>Valor de Beneficios Suplementarios</i>		
<i>Intervalo (miles £)</i>	<i>1987</i>	<i>1988</i>	<i>Intervalo (miles £)</i>	<i>1987</i>	<i>1988</i>
10 y menos	3	1	1 y menos	47	22
11-15	8	8	1.1-2.0	0	18
16-20	20	15	2.1-3.0	11	15
21-25	23	19	3.1-4.0	9	9
26-30	14	18	4.1-5.0	9	7
31-40	17	21	5.1-10.0	16	15
41-50	15	9	10.1-15.0	8	8
Más de 50	15	9	Más de 15.0	8	6
Mediana	25.0	26.8		2.5	3.0
Máximo	190.0	80.7		130.0	120.0
Mínimo	6.0	6.0		0.0	0.0
Respuestas	221	157		215	140

<i>Intervalo (miles £)</i>	<i>1986</i>	<i>1988</i>	<i>Intervalo (miles £)</i>	<i>1987</i>	<i>1988</i>
Menos de 21	9	7	1 y menos	19	24
21-30	12	14	1.1-3.0	12	13
31-40	18	15	3.1-5.0	12	8
41-50	21	20	5.1-10.0	14	16
51-60	11	14	10.1-15.0	17	11
61-70	9	7	15.1-20.0	6	7
71-80	7	7	20.1-40.0	12	5
81-100	4	8	41.1-100.0	8	10
>100	9	8	>100		6
Mediana	45.0	47.0		7.8	6.0
Máximo	250.0	170.0		202.6	364.0
Mínimo	5.0	9.6		0.0	0.0
Respuestas	146	176		146	176

Fuente: *Business Economist*, Verano de 1988, Cuadro 1, p. 40 y Enero de 1998, Cuadro 1, p. 14.

* Incluye Bonificación Londres.

Considerando las categorías del sueldo académico resulta menos claro cuál es el punto de comparación correcto, pero uno natural parece ser el punto máximo de la categoría de Catedrático Decano (CD), que para 1988 fue £22,900. Diez años después (1998), no tomando en cuenta los llamados incrementos discrecionales, el punto máximo del Catedrático Decano ha alcanzado £33,900, esto representa una alza de 48%. Si se toman en cuenta los incrementos discrecionales, la mayor cantidad que puede ganar un Catedrático Decano ha subido a £36,600 en 1998, esto es un alza del 60% entre 1988 y 1998.⁷

El ascenso en la remuneración del 78% en los datos de la Sociedad de Economistas de Negocios, muestra una caída contundente en los salarios de los académicos comparados con los sueldos del sector privado disponibles para economistas profesionales. Durante diez años, el sueldo académico ha caído por debajo de los paquetes de remuneración de los economistas que trabajan en el sector privado en un intervalo de 20-30% (dependiendo en forma exacta de cual comparación se utilice).

Se puede argumentar que la comparación puede ser engañosa si se hace mediante el mecanismo de mercado. Puede ser que los economistas, a fines de la década de 1990, sean promovidos más rápido los Catedráticos Decanos, en comparación con la década de 1980. Por lo tanto puede ser que el punto máximo de la categoría CD no es la medida ideal. Ir más allá está fuera del alcance de nuestro estudio. Sin embargo, la información anecdótica es que, aún haciendo un ajuste a lo anterior, no se contrarresta la caída total en el sueldo relativo. Una parte de la evidencia extra es la siguiente. En 1988, el sueldo medio de los profesores fue de £29,000. Para igualar el paso con un incremento del sueldo del sector privado de 78%, el profesor universitario promedio británico en 1998 tendría que estar ganando más de £50,000. De lo que sabemos –no existen cifras oficiales pero algunas universidades hacen semi públicas sus cifras–, las universidades pagan en la actualidad a sus profesores de economía un promedio 10 o 20% por debajo de esta cifra.

Podría pensarse que la selección del punto máximo de la categoría de Catedrático Decano no es el mejor. Sin embargo ambos, el punto máximo de la categoría de catedrático y el punto mínimo sobre el nivel de profesor, se han incrementado en 48% durante el periodo 1988-1998. Por lo tanto la selección exacta de la categoría de comparación en la academia puede carecer de importancia.

⁷ Puede muy bien ser engañoso el cálculo de esta manera –una universidad que conocemos bien, por ejemplo, no usa puntos discrecionales para los CD pero puede servir como control.

Desigualdades de sueldos

Otro asunto se refiere a la dispersión o desigualdad del sueldo. En agosto de 1998, por ejemplo, cuando empezamos a investigar el tema, se publicó un anuncio de búsqueda de un economista de los mercados emergentes en el *Financial Times*. “Educado a nivel de maestría en economía... al menos tres años de experiencia... habilidades de presentación de primera clase... pago global de alrededor de £100,000”. Creemos que los estudiantes saben que la probabilidad de que ocurra esto en la academia es prácticamente nulo. Si una probabilidad pequeña de obtener grandes premios atrae a la gente en forma desproporcionada, entonces la falta de dispersión de sueldos entre los economistas académicos puede no ser benéfica.

Una entrevista con un ex miembro de una consultoría de economía produjo las siguientes observaciones: “la distribución de las ganancias presenta alto sesgo. Los buenos consultores pueden ganar £40,000 o más a principios de la década de sus 30 años y se desplazarían a otra actividad si no logran esto. Los ingresos medianos, excluyendo a los muy ambiciosos, son cercanos a los £50,000. Los ambiciosos podrán obtener £100,000 por año. Me he cruzado quizás con 50 de tales casos en mi carrera. Recién reclutamos a uno muy bueno de 28 años que había ganado £70,000 en su empleo anterior. En el otro extremo, al principio de la semana reclutamos un nuevo posgraduado con Maestría en Ciencias a un costo para la empresa de alrededor de £30,000 incluyendo seguro nacional. Nos gusta un grado de maestría pero alguien con un nivel de graduado sería contratado si tuviera un potencial excepcional”.

Es interesante observar el dramático nivel de desigualdad en la remuneración. En 1998 la persona con más alto ingreso en la Sociedad de Economistas de Negocios tenía un sueldo base de £170,000. El economista de más bajo ingreso (un académico) percibió £10,000. La cantidad más alta de beneficios suplementarios anuales en la muestra fue de £360,000; la más baja cero.

La prosperidad de la industria de servicios financieros es parte de la explicación del incremento en los ingresos en los economistas del sector privado. De acuerdo a la encuesta de la SEN (Sociedad de Economistas de Negocios), el sueldo básico mediano en el sector “Otros Servicios Financieros”, que omite a la banca, fue de £74,000 en 1998. En 1988, la mediana fue de £31,000. Los tamaños de la muestra aquí son pequeños. No obstante, en ambos años, aproximadamente uno en cinco de la muestra trabajó en este sector.

Mucha gente con un entrenamiento en economía puede ingresar al sector de las finanzas en los empleos de no economistas, en donde los niveles de sueldos son altos. El *Financial Times* del 13 de mayo de 1998 publicó la siguiente información:

Sueldos de Cuartil Superior (y Bonos Promedio) en el sector financiero de la “City” de Londres:

Jefe de mercados de capital	£218,000 (+ 69% de salario como bono).
Jefe de corretaje de acciones	£138,000 (+109%).
Jefe de investigación	£105,000 (+ 64%).
Director de administración de fondos	£148,000 (+ 44%).

Algunas veces uno podría pensar que el profesor académico de economía mejor pagado en el Reino Unido podría obtener £80,000 en la actualidad, y unos pocos quizás ganen hasta £50,000 al año en ingreso extra por consultoría. Pero nuestra información anecdótica es que sólo un pequeño número de economistas académicos alcanzan estos niveles de ingreso. Nuestra estimación aproximada es que los ingresos medianos entre los economistas académicos (de todas las edades) con un grado con Honores de Primera Clase es poco más de £35,000.

Sueldos académicos en los Estados Unidos y el Reino Unido

Los sueldos académicos de Estados Unidos son más altos que en el Reino Unido. El *New York Times* del 8 de abril de 1998 publicó un artículo extenso acerca de la oferta de salario de *Columbia University* de \$300,000 (dólares de EUA) como un sueldo de 9 meses al economista profesor Robert Barro de Harvard, Barro no aceptó. Aunque este tipo de oferta de sueldo es excepcional, los profesores de primer nivel de economía en los Estados Unidos ganan un sueldo de 9 meses de aproximadamente \$200,000.

Los Catedráticos de EUA (profesores asistentes) y Profesores (profesores titulares) reciben diferentes cantidades de pago dependiendo de su disciplina académica.⁸ Como los números en el Cuadro 3 lo muestran, esto permite que materias como la economía –donde hay fuertes presiones externas sobre el salario compitan mejor. Lo interesante de los diferenciales de pago entre disciplinas, en los Estados Unidos, son las cercanas al máximo (computación, economía, química) que están pagando a su personal alrededor 50% más que las disciplinas que están en lo más bajo de la tabla de posiciones de la liga. Esto es duro para los ocupados en humanidades en los Estados Unidos, pero tal dispersión de las remuneraciones ayuda a las universidades a atraer aquellas personas con oportunidades externas de altos

⁸ Por supuesto, hay diferencias en el Reino Unido, especialmente para profesores cuyos sueldos no están basados en niveles de pago fijos y se negocian sobre una base individual. Esto significa que en algunas disciplinas (destaca la medicina) se pueden obtener mejores ingresos. Pero no hay nada aproximado a las diferencias basadas en materias académicas como en los Estados Unidos, particularmente por abajo del nivel de profesor.

Cuadro 3
Sueldos académicos en EUA, cantidades por 9 meses en 1995-1996
para las 6 (de 21) disciplinas más altas y más bajas, jerarquizadas
de acuerdo al salario de Profesor Titular

<i>Area de la Materia</i>	<i>Profesor Titular</i>	<i>Profesor Asistente</i>
1. Computación e IT	\$81,000	\$50,000
2. Economía	\$79,000	\$49,000
3. Química	\$73,000	\$40,000
4. Astronomía	\$73,000	\$43,000
5. Física	\$71,000	\$41,000
6. Biología	\$69,000	\$40,000
16. Inglés	\$63,000	\$35,000
17. Antropología	\$63,000	\$38,000
18. Estudios Religiosos	\$62,000	\$38,000
19. Alemán	\$61,000	\$36,000
20. Arte	\$58,000	\$33,000
21. Música	\$56,000	\$34,000

Fuente: *US Faculty salary survey* 1995-1996. Los datos incluyen cifras de universidades muy pequeñas. Las universidades de investigación de primer nivel pagan a sus profesores decanos mucho más.

ingresos. Por otro lado, lo que se ahorra en el extremo del fondo se puede gastar en el extremo máximo.

Aunque los sueldos de los profesores del R.U. son confidenciales puede haber más desviación de calidad entre economistas junior universitarios que entre catedráticos junior de Inglés, parece que el Reino Unido no paga aún a economistas mucho más que aquellos empleados en otras disciplinas.

3. Destino de los graduados

Graduados de primer nivel de Warwick

Esta parte de la investigación se realizó, por algún tiempo, en la biblioteca de Warwick en los registros antiguos de generaciones graduadas. Las cifras muestran evidencia de una disminución secular en la proporción de los Graduados de Primer Nivel en Economía que continúan sus estudios académicos. Los datos muestran, por ejemplo, lo siguiente:

1983-85	0.80
1986-88	0.56
1989-91	0.41
1992-94	0.38
1995-97	0.33

De aquí se infiere que a principios de la década de 1980, la gran mayoría de graduados de primera clase de Warwick fueron a la academia (algunos son ahora profesores reconocidos), y en la actualidad sólo un tercio se dedica a esta sustantiva actividad. Debería tenerse en cuenta que el tamaño de muestra es pequeña al principio (5 graduados de primera clase en 1983-5, comparados con 30 en 1995-7), pero hay una tendencia clara en los datos. Debido a que Warwick se ha expandido en tamaño, los números en porcentajes son más reveladores que los absolutos.

Ha resultado difícil encontrar este tipo de información para otras universidades. Sin embargo, no hay razón para creer que las tendencias son diferentes en otros lugares y las conversaciones con diferentes académicos de departamentos sugiere que generalmente es verdad. Sería deseable contar con datos más sólidos.

Estadísticas nacionales sobre los primeros destinos

El Registro Estadístico Universitario (REU)* reunió estadísticas nacionales sobre los destinos de los estudiantes de las universidades financiadas hasta 1993/4, por el Consejo de Financiamiento a Universidades. Desde entonces la Agencia de Estadísticas de Educación Superior (AEES)** ha reunido datos similares para todas las instituciones de educación superior. Se hizo un intento en la versión más extensa del informe de este trabajo para proporcionar una serie comparable que muestre los primeros destinos de los graduados y posgraduados de economía desde 1985-6 hasta 1996-7 usando estas fuentes. En el mismo, la categoría de la disciplina académica de “economía” excluye grados conjuntos en economía y otras materias para las cuales no hay datos disponibles.

Desde la disminución en el empleo de economista en los sectores industrial y comercial durante la década de 1980, los más grandes receptores de los nuevos posgraduados en economía han sido la educación superior, el sector de servicios bancarios, financieros y la administración pública (principalmente el Servicio Civil). En total, estos sectores han absorbido entre 59% (en 1985-6) a 75% (en 1992)

* University Statistical Record (N. del T.).

** Higher Education Statistics Agency (N. del T.).

de todos los nuevos graduados calificados de grados superiores en economía. Sin embargo, las participaciones relativas de cada sector han cambiado dramáticamente.

Hay flujos fuertes hacia los sectores de servicios financieros y bancarios desde 1993 y una disminución obvia correspondiente en flujos hacia educación superior. En 1997 las participaciones fueron 41% para servicios financieros, 19% para educación superior y alrededor de 9% para la administración pública. En 1986, estas proporciones fueron similares en alrededor de un 20%.

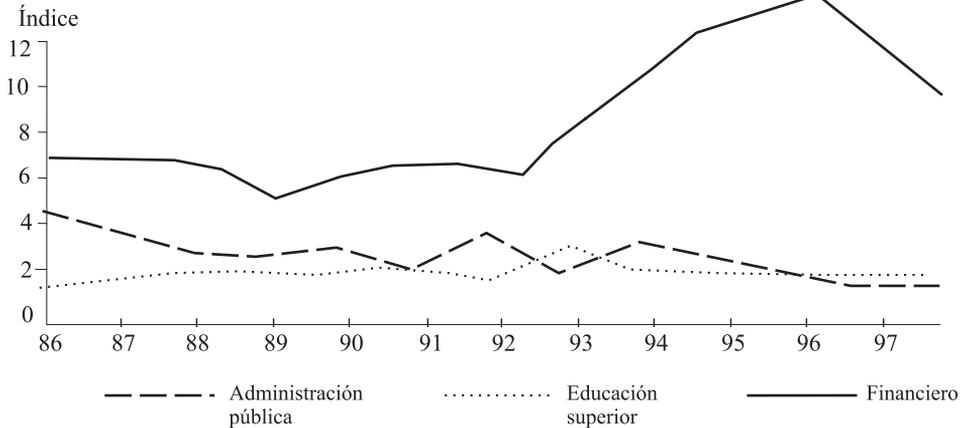
Los cambios no son parte de una tendencia general entre todas las áreas académicas. Al dividir las participaciones sectoriales de los posgraduados de economía por las participaciones sectoriales de los posgraduados de todas las materias, distinguimos cómo los flujos de calificados en economía han cambiado en relación a los posgraduados en general. La Gráfica 1 muestra que los estudiantes de economía, en 1986, tuvieron aproximadamente seis veces más posibilidades de empezar sus carreras en estos empleos. Al mismo tiempo, la proporción de los economistas que obtienen empleos en el sector de educación superior ha permanecido relativamente estable –los posgraduados en economía tienen cerca de 1.6 veces más posibilidades que otros de encontrar empleo en la educación superior y esto no ha cambiado dramáticamente durante la década. Una disminución continua en el número de los economistas que ingresan a empleos de la administración pública, en relación a flujos de otras disciplinas, es evidente en la gráfica.⁹

El destino de empleo de los graduados de primera clase en economía, como una proporción del total de destino conocido, sugiere una disminución en el empleo de nuevos graduados de primer nivel en el sector y un crecimiento continuo en la matrícula de grados superiores (principalmente cursos de maestrías). De esto se puede deducir que cada vez más estudiantes están considerando que los cursos de maestría son una calificación suficiente para obtener un empleo en la *City*. Una falla de los datos del REU es que los números no distinguen entre maestrías, doctorados y otras calificaciones de posgrado por disciplina, tampoco muestran el desglose de los destinos por generación de graduados. De 1995 en adelante, la AEES ya proporciona esta información. Ha ocurrido una reducción en la participación de estudiantes de maestría que continúan los programas doctorales, disminuyendo de 14.5% en 1995 a sólo 6.4% en 1997. Esto concuerda con la proporción de estudiantes de maestría que expresan una intención de seguir con la carrera académica, de la información de nuestra propia encuesta de 1998-9. Los flujos de maestros de economía del RU hacia el sector financiero se han expandido rápidamente, de 23.4% en 1995 a 40.2% en 1997.

⁹ Nótese, sin embargo que, debido a dificultades en homologar las definiciones sectoriales para la categoría de administración pública después de la entrega a AEES en 1995, debe tenerse precaución al interpretar el gráfico.

Gráfica 1

Primer empleo de posgraduados de universidades del RU, participaciones sectoriales en empleo permanente en relación a todos los posgraduados



Fuente: *University statistical record first destinations publications* y datos de AEES.

La participación sectorial de una disciplina es: (participación de la disciplina) = (número de la disciplina que ingresan al sector) / (número de la disciplina que ingresan a empleo de largo plazo en el RU).

La participación relativa es: (participación sectorial de economía) / (participación sectorial de todas las disciplinas).

Nota: debido a cambios en las definiciones en 1994 cuando el conjunto de datos se transfirió a AEES, las series de 1995 a 1997 no pueden ser estrictamente comparables a las series hasta 1994. Los datos incluyen estudiantes de doctorado y maestría.

Para datos de USR: *Admon. Pública* incluye aquellos empleados en Servicio Civil y empleo relacionado, *Educación Superior* incluye empleados en politécnicos y universidades, *Financiero* incluye Contabilidad, Banca y Seguros. Para datos de AEES *Educación Superior* es Clasificación Internacional Uniforme (CIU) 8030, *Admon. Pública* es CIU 75, *Financiero* incorpora SIC 65, 66, 67 y 74.12.

Destinos de los poseedores de becas CIES

El status de empleo actual de los receptores de becas de investigación del CIES, para 1991 y 1995, revela la importancia del sector académico para esta clase de personas. De los poseedores de 1991, 42% están todavía en el sector académico. Es probable que casi todos sean ahora académicos universitarios o investigadores. Los aceptados de 1995, en muchos casos, están completando sus doctorado, pero haciendo abstracción de esto, 68% de aquellos con destino conocido están en el sector académico. Esto concuerda con el 66% indicado por los datos nacionales de primer destino de AEES. El sector consultoría (compañías tales como London Economics, NERA y Lexecon) contó

con un cuarto de las personas de 1991. Esto es interesante, porque no es reconocido en forma amplia que, desde un punto de vista cualitativo, la industria de la consultoría es un empleador de gran escala de economistas de alta capacitación. Con el tiempo el gobierno emplea alrededor de uno de cada siete de los estudiantes CIES.

Primeros destinos de la oficina de carreras de la University of London

La Encuesta de Primeros Destinos de la Oficinas de Carreras de la *University of London* es una fuente valiosa de información, dado que proporciona datos sobre los empleos a los cuales fluyen nuevos posgraduados. En este sentido, destacan dos cosas. Primero, 37% de estudiantes posgraduados en economía de Londres de 1995-7 terminaron trabajando como economistas financieros del sector privado; la administración pública reclutó 15% y la educación otro 24%. Un desglose similar está disponible para los estudiantes de pregrado que se graduaron. De éstos, los que alcanzaron reconocimiento de honores de primer grado, más de la mitad continuó a más altos grados (notablemente mayor que el 30% encontrado en los datos de Warwick). El sector financiero contó con un 22% adicional. De aquellos con un reconocimiento de segunda clase, 38% ingresó a un mayor nivel de educación para obtener otro grado, mientras que 29% obtiene un empleo en el sector financiero.

Conclusiones

Este artículo ha tratado de explicar porqué pocos estudiantes del RU se dedican a estudiar el doctorado en economía. También ha considerado brevemente a los estudiantes de maestría, así como del futuro posible de la economía académica en el Reino Unido. La meta principal es, en consecuencia, tratar de comprender qué está sucediendo en la educación de posgrado en economía en el RU, pero un asunto subsidiario ha sido el hacer sugerencias de política. No creemos que la disciplina económica británica esté en crisis, pero reconocemos que hay dificultades, quizás muy severas, que repercutirán en el futuro.

La evidencia sugiere que el sueldo bajo es una parte importante de la explicación de la escasez de solicitudes para doctorado. Nos enfocamos sobre esto por tres razones. Primero, fue el factor más mencionado en nuestras entrevistas, así como en los cuestionarios enviados a los jefes de departamento de economía. Segundo, los datos disponibles, aunque imperfectos, sugieren que desde 1988 el sueldo de los economistas académicos ha caído por debajo del disponible para el sector privado. En la última década, de acuerdo a nuestras estimaciones, el sueldo relativo se ha rezagado a un porcentaje dentro del in-

tervalo de 20-30%. Tercero, para explicar un cambio en las solicitudes para doctorado es necesario encontrar el factor que ha cambiado. Algunos nos han señalado más acerca de los atractivos no pecuniarios de la vida académica (como la facultad de seleccionar su propia investigación y la de empezar a trabajar tarde en la mañana si uno lo desea). Aunque reconocemos que hay muchos de éstos, no hemos encontrado evidencia de que los mismos se hayan modificado en forma suficiente como para explicar las tendencias en los datos sobre el empleo en la economía académica.

La remuneración mediana de los economistas del sector privado excede los £53,000 por año. El punto máximo en la escala normal del Catedrático Decano (Senior) universitario, quizás la comparación más natural, es £34,000. Los sueldos universitarios de decano (senior) son confidenciales, sin embargo, dudamos que más de uno o dos economistas académicos en el país ganen £100,000 por año en sueldo más ganancias de consultor. No obstante tales números no son del todo poco comunes en el sector privado. La mayoría de los economistas académicos está pobremente remunerada de acuerdo a normas externas. Nuestra conjetura es que solamente veinticinco o treinta profesores de economía en el país ganan sueldos mayores a las £50,000 y que la gran mayoría de los economistas académicos del RU tienen ingresos de consultoría cercanos a cero.

Muchos académicos nos hablaron acerca de la tensión creada por el Examen de Evaluación de la Investigación (EEI), sin embargo, los estudiantes posgraduados no lo hicieron. Hasta donde podemos decir, casi nadie se desalienta de ingresar a la academia a causa de los EEI del gobierno. La retención puede ser un asunto diferente: el flujo de académicos jóvenes al sector privado provenientes del sector universitario puede relacionarse en parte a la tensión de la constante evaluación. Ese asunto parece merecer un estudio propio. En verdad encontramos algunos ejemplos de preocupante desánimo en las universidades de nuestro país. Más de una persona coincidió en que, aún cuando eventualmente las presiones en las universidades fueran como los de una consultoría administrativa, sería necesario pagar los sueldos del nivel consultoría.

Un hallazgo interesante es que de aquellos que cursan programas de maestría en economía, solamente 6% de los estudiantes del RU dijeron que intentarían una carrera en la academia (los datos son descritos en la versión extensa de reporte de este trabajo). Un M. en C. en economía adquirió de manera efectiva una calificación profesional –como aquella requerida para ser Contador Público Colegiado.* Ambas se hacen para gente que trata de aumentar sus ingresos en el

* Contador Público Colegiado (N. del T.).

futuro. No obstante los contribuyentes no proporcionan grandes subsidios para capacitación en contabilidad pública colegiada.

Es menos fácil saber porqué hay una oferta bastante fuerte de solicitantes que no son del RU y de la UE. Sin embargo, parece ser que los estudiantes saben de la necesidad de dominar el inglés en el medio técnico; optar por ir a los Estados Unidos es considerado relativamente caro; y la economía académica del Reino Unido aún tiene una reputación poderosa. Puede ser también, la menor dificultad para ingresar a programas de primer nivel del RU (en particular porque la demanda interna por lugares es más débil).

Hay algún apoyo, entre académicos, para la idea de que el CIES debería conceder mayores apoyos a estudiantes de economía. Aún así, la mayoría de los entrevistados pensó que el efecto sería pequeño.

En respuesta a estas observaciones nuestras recomendaciones son las siguientes:

Posiblemente se debería aclarar a los padres que, dentro de un futuro previsible, sus hijos y nietos no serán instruidos por economistas nacidos en RU. Si esto no causa interés, entonces el punto actual puede ser de equilibrio. En consecuencia, pensaremos que el problema principal con tal resultado no es que los economistas nacidos extranjeros harán un mal trabajo enseñando en las universidades del futuro; si son sustitutos perfectos de economistas nacidos en RU (algo de lo cual no hay evidencia fuerte), entonces no existe problema alguno. Nuestro punto es que la renuencia de los británicos a hacer el trabajo es, quizás, un síntoma de que dicho trabajo no cumple con las expectativas de las personas más talentosas –de cualquier nacionalidad.¹⁰ Como los sueldos en el RU están muy por debajo de los mercados de EUA, un economista no esperaría efectivamente, como un asunto de lógica más que de evidencia, que nuestra nación sea capaz de competir entre la bolsa de economistas móviles nacidos extranjeros.

El CIES puede hacer poco acerca de esto. Sin embargo, ofrecer un apoyo o subvención mayor (quizás una considerable) a estudiantes de doctorado de economía puede ayudar. Tal paso puede no hacer una gran diferencia; el problema subyacente parece ser la escasez de empleos atractivos en las universidades del país. Pero el CIES puede y debe comprometerse en un debate interno que considere el hecho de que sólo un 6% de los estudiantes de maestría en

¹⁰ Observamos de pasada que nos parece muy deseable que haya algunos economistas extranjeros enseñando en universidades del RU. De acuerdo a los datos de Blackaby y Frank aproximadamente 58% de los economistas académicos nacidos en el exterior en el Reino Unido poseen un doctorado de economía del RU.

economía del RU dicen que desean incorporarse a la vida universitaria.¹¹ Si el dinero de los contribuyentes, se supone, es utilizado para subsidiar actividades con altos beneficios sociales, quizás más dinero deba asignarse a la educación doctoral. Además, son los investigadores académicos quienes descubren el funcionamiento de la economía: ellos crean un tipo de bien público. Los economistas del sector privado analizan las ideas que fueron descubiertas en los corredores de las universidades.

Los rectores del Reino Unido tendrán que pagar más a sus economistas jóvenes. De lo contrario, la disciplina económica británica se marchitará en forma considerable. Si es necesario, los rectores pueden seguir el ejemplo de las universidades de Estados Unidos, y pagar menos de manera relativa los docentes en otras disciplinas. Un paso práctico sería que los rectores se abrieran al hecho de que están empezando a pagar bien, en forma moderada, a algunos profesores de economía. Creemos que los economistas ganan más que la mayoría de los otros tipos de profesores, pero no existe información fuerte en este sentido. El extraño encabezado del periódico diciendo “El Economista Universitario gana £70,000”, que sospechamos dos o tres rectores pudieran decir triunfalmente, ayudaría como el sueldo de Beckham inspira a millones de muchachos que no pueden tener una clara idea de la insignificante oportunidad de ser un futbolista estrella.

Pensamos que el CIES puede llevar a cabo una campaña publicitaria más efectiva a favor de la investigación. Las empresas privadas y las organizaciones gubernamentales que emplean en la actualidad economistas M. en C., y piensan que la capacitación doctoral no es significativo para ellos, pueden pasar por alto un hecho importante, que los investigadores capacitados con doctorado son necesarios para educar a los estudiantes de maestría de los cuales ellos dependen. Sin los maestros artesanos, no puede haber aprendices.

La perspectiva histórica es de utilidad. Parte de la tendencia actual se debe al auge reciente de la economía. En el auge, siempre es más difícil llenar puestos del sector público y posiciones en educación, porque el sector privado aumenta su remuneración para absorber los trabajadores extra que necesita. Sin em-

¹¹ Por supuesto está sucediendo que los mejores y más brillantes graduados del RU van a los Estados Unidos por sus doctorados, mientras que algunos de los mejores y más brillantes de Europa vienen al Reino Unido. Si esto es así en verdad (nuestra estimación es realmente que los números que van a los Estados Unidos son muy pequeños para que haya una diferencia), entonces la percepción del “problema” sería diferente, la que este trabajo describe. La escala del cambio es tan marcada que pensamos que esto está ocurriendo, respaldado por los datos de Blackaby y Frank (1999) muestran que solamente 5% de los economistas nacidos en el RU (trabajando como economistas académicos en el Reino Unido) obtuvieron su doctorado en el exterior.

bargo, pensamos que hay un problema estructural más profundo en el Reino Unido, así que una baja económica no resolverá las dificultades documentadas aquí.¹²

En el largo plazo, es posible que las presiones de mercado puedan cambiar lo que está ocurriendo. Parece que las universidades tendrán que cobrar cuotas altas; se ha vuelto claro que el contribuyente del RU ya no desea pagar en forma completa la educación superior. Es increíble que desaparezca la demanda para grados en economía, los estudiantes de esta disciplina estarán bien pagados en empleos del sector privado. Los estudiantes más listos demandarán ser capacitados por los profesores más listos. De manera paulatina, los padres pueden empezar a quejarse con los rectores que sus hijos e hijas están siendo capacitados por gente que no tiene calificaciones de primera clase. Las compañías que necesitan economistas entrenados pueden protestar porque las universidades del país no poseen la potencia intelectual para proveerlos.

La combinación de estas fuerzas, llevaría a que, con el tiempo, existiera una clase de economistas académicos muy bien remunerados. Esto, a su vez, despertará interés entre los jóvenes en obtener un doctorado en economía.¹³ Sin embargo, estas presiones pueden no ser alimentadas completamente en nuestros tiempos de vida de trabajo. Es posible que la calidad de la economía académica en este país caiga antes de empezar a subir.

¹² Puede haber algún campo de aplicación para llevar a cabo un análisis de serie de tiempo sobre de los cambios observados en el alejamiento de la academia. Esto va más allá de la esfera del estudio actual y es posible que implique un proceso complicado de recolección de datos para asegurar la consistencia de la medición de variables a través del tiempo; pero tal estudio necesitaría considerar un número de factores, incluyendo el sueldo relativo, el valor real de los apoyos de cambios en las cuotas de los estudios de posgrado.

¹³ Quizás debería registrarse que este tipo de argumento ajuste de mercado fue considerado como misterioso por algunos de los no economistas que escucharon nuestras presentaciones. Algunos también apreciaron que una disminución en el sueldo relativo no haría mucha diferencia a la oferta de personas deseando hacer doctorados en economía.

Referencias bibliográficas

- Ashworth, John and Evans, Lynne (1999). “Are there identifiable reasons for the decline in interest in the study of economics and the persistent underrepresentation of women in the discipline? a UK analysis”, discussion paper, University of Durham.
- Blackaby, David and Frank, Jeff (1999). “Ethnic and other minority representation in UK academic economics”, paper written for Royal Economic Society Working Party on the Representation of Ethnic and Other Minorities in the Economics Profession.
- Machin, Stephen and Oswald, Andrew (1998). “Signs of disintegration: a report on UK economics PhDs and ESRC studentship demand”, report written for CIES, disponible en la dirección www.oswald.co.uk.
- Siegfried, John and Stock, Wendy (1999). “The labor market for new PhD economists”, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 13: 115-34.